

INFORME DE LA SUBCOMISIÓN PARA POTENCIAR Y PROMOVER LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS EMPRESAS

Congreso de los Diputados- 31 de julio de 2006.—Serie D. Núm. 423

(Menciones al papel de los gobiernos locales)

CAPÍTULO II. Resumen de las comparencias

2.5 Vínculos con la comunidad. Acción social. Cooperación al desarrollo

a) Vínculos con la comunidad

Aunque el peso que tradicionalmente ha tenido en España la denominada «acción social» de las empresas justificaría tratarla de manera independiente, se opta aquí, por puros motivos de organización y claridad expositiva, por la manera de abordar la cuestión que ofrecía en su momento el Libro Verde de la Comisión, es decir, presentar la acción social como una manera de concretar el compromiso empresarial con la comunidad local en la que se inserta la organización.

La RSE cuenta, entre los componentes de su dimensión externa, con la integración de las empresas en su entorno local. Aunque los límites de este entorno puedan ser algo difusos (el mismo texto del Libro Verde, habla de «nivel europeo o mundial»), parece obvio que el grupo de interés que aquí entra en juego son las comunidades directamente afectadas por las operaciones de una empresa.

«Es evidente que las empresas afectan a las comunidades de su entorno inmediato. La RSE significa que la empresa es consciente de ese hecho y establece mecanismos de comunicación con las comunidades afectadas para conocer y medir ese impacto y tratar de reducirlo o compensarlo.» (CC)

Las maneras de contribuir al desarrollo de las comunidades en que se insertan las empresas son diversas: se proporcionan puestos de trabajo a la población local, salarios, prestaciones e ingresos fiscales; acciones de mantenimiento y regeneración del entorno físico en colaboración con organizaciones en defensa del medio ambiente; el ofrecimiento de plazas adicionales de formación profesional; la contratación de personas socialmente excluidas; el patrocinio de actividades deportivas o culturales a nivel local o la realización de donaciones para obras de beneficencia.

«Una forma obvia de hacerlo es dando prioridad en la contratación a los propios vecinos. Otra forma común de financiación es financiar instalaciones de uso público, a veces mediante acuerdos especiales con las entidades locales. Esta forma de integración de la RSE es muy significativa en comunidades pequeñas y en países menos desarrollados. En esos casos, el papel de las empresas es muy importante y, cuando se gestiona adecuadamente, crea un vínculo de lealtad muy sólido entre la compañía y la comunidad.» (CC)

Esos vínculos de lealtad y la reputación Esos vínculos de lealtad y la reputación de una empresa en su lugar de ubicación y su imagen como contratista y productor, y como partícipe de la vida local, tienen una influencia obvia en su competitividad.

Por su parte, desde la perspectiva de la inversión y los fondos éticos también se afirmó y justificó la dimensión necesariamente local que tienen los proyectos de banca ética:

«Son proyectos necesariamente comprometidos con las comunidades locales. [...] Un proyecto de banca ética crece poco, deliberadamente crece poco, quiere estar pegado al terreno. Por supuesto que trabaja en red, intenta relacionarse. Las realidades actuales están razonablemente bien integradas en el ámbito europeo, pero es un proyecto en el que uno de sus valores es estar pegado a las comunidades locales, que se apoderen del proyecto, que las comunidades locales sean dueños titulares del proyecto. Eso hace que el factor crecimiento sea un factor restringido.» (1)

CAPÍTULO III. Conclusiones

B. DIRECTRICES GENERALES

B. Recomendaciones destinadas a las administraciones públicas.

33. Impulsar el desarrollo de la RSE en los ámbitos autonómicos y locales.

En la medida que la RSE debe estar diseminada por todo el tejido económico y social, deben jugar un papel clave en su impulso y en su desarrollo tanto las administraciones autonómicas como las locales. En este sentido, es muy importante que ambos niveles de la administración se involucren activamente tanto en la promoción como en facilitar la asunción de la RSE. También es muy importante crear espacios públicos que se conviertan en foros de aprendizaje sobre el desarrollo de políticas públicas referidas a la RSE. En este sentido, es necesario profundizar en la subsidiariedad y en el diálogo en cada territorio dando respuesta a las necesidades e inquietudes de los grupos de interés locales.

34. Favorecer y fomentar las políticas autonómicas y locales de RSE.

Las políticas de apoyo a la RSE no son exclusivas de ninguna Administración. Es más, en la estructura territorial española son perfectamente compatibles las intervenciones públicas de la Administración General del Estado, de las administraciones autonómicas y de las administraciones locales. Pueden producirse incluso sinergias de interés. Determinadas políticas de fomento a la RSE tienen un campo específicamente local, como por ejemplo la implicación de las PYMES, la información y la formación a los empresarios locales, la creación de redes de comunicación e intercambio de prácticas de RSE, etc. Recomendamos la creación de una estructura para el fomento de la RSE en todos los gobiernos autonómicos.

35. Promover la Responsabilidad Social en la propia gestión de las Administraciones públicas e Instituciones dependientes. En línea con lo anterior, también la Administración del Estado y de las Comunidades Autónomas, los Organismos Públicos dependientes de la Administración, las Empresas Públicas y la Administración Local deberían ser ejemplares internamente en la integración de principios y prácticas de RSE en su propio funcionamiento.

36. Desarrollar un diálogo fluido de las instituciones locales con las empresas.

Las empresas viven en entornos humanos y sociales. La conexión con los problemas y demandas sociales del «hábitat» social de la empresa, resulta inevitable y necesario. Recomendamos un diálogo frecuente de las instituciones locales con las empresas para participar así en la solución de esos problemas. La colaboración de las empresas en la inserción laboral de la discapacidad, o del fracaso escolar, o en la promoción de centros o viveros empresariales de primera experiencia, es fundamental. El diálogo con el municipio o con las instancias sociales del entorno, es primordial en una cultura integral de RSE. Este diálogo también